



Anuario Mexicano de Asuntos Globales  
2025

## CRÓNICAS

### Posicionando América Latina en Relaciones Internacionales: Análisis del Congreso Conjunto AMEI–ISA 2025 en la Universidad del Mar

José Ricardo Villanueva Lira<sup>1</sup>

Carla Martínez Machain<sup>2</sup>

Fecha de recepción: martes, 21 de abril de 2026

Fecha de aprobación: jueves, 9 de julio de 2026

DOI: <https://doi.org/10.59673/amag.v4i1.149>

Entre el 4 y el 6 de junio de 2025, el campus Huatulco de la Universidad del Mar (UMAR) albergó el Congreso Conjunto entre la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) y la International Studies Association (ISA). Este encuentro, que reunió a más de 400 participantes de alrededor de 25 países, se inscribe en una tradición de cooperación académica interamericana que comenzó en 1983 en la Ciudad de México y que continuó en Acapulco (1993), Manzanillo (1997) y Cancún (2008). La relevancia de este tipo de congresos radica en que son los espacios donde se produce, debate y (des)legitima el conocimiento sobre la disciplina y práctica de relaciones internacionales. Los congresos académicos son, en sí mismos, ejercicios de diplomacia científica y construcción de comunidades epistémicas (Hass, 1992) que, a largo plazo, pudieran incidir en la formulación de políticas públicas, en la formación de cuadros profesionales y en la definición de las agendas de investigación global.

- 1 Ricardo Villanueva es director y profesor-investigador titular en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad del Mar, México, con experiencia en organización académica internacional y estancia como *Fellow* en la Universidad de Oxford. Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Glasgow, con formación previa en la Universidad Nacional Australiana y el Tecnológico de Monterrey. Miembro del SNI nivel I, reconocido como *Associate Fellow* por la *Higher Education Academy* del Reino Unido.
- 2 Carla Martínez Machain es profesora de Ciencias Políticas en la Universidad de Buffalo. Recibió su doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de Rice en mayo de 2012. La investigación de Martínez Machain, financiada, entre otros, por la Iniciativa Minerva del Departamento de Defensa y la Oficina de Investigación del Ejército, se centra en el análisis de la política exterior, con especial énfasis en la política militar y los conflictos internacionales. Su nuevo libro, publicado por Oxford University Press, se titula *Beyond the Wire: U.S. Military Deployments and Host Country Public Opinion*. Su trabajo ha aparecido en diversas revistas académicas, entre ellas *American Political Science Review*, *Journal of Politics* y *Journal of Conflict Resolution*. También ha escrito para medios orientados al análisis de políticas públicas, como el blog *Monkey Cage* de *The Washington Post* y *The Conversation*.

El título del congreso, “Positioning Latin America and Mexico in International Relations”, no fue una elección casual. Respondía, por un lado, a la necesidad de visibilizar las contribuciones teóricas y prácticas de una región que ha sido tradicionalmente marginada en los circuitos académicos dominantes de Relaciones Internacionales (RI), una disciplina que frecuentemente se caracteriza como predominantemente estadounidense y británica; por el otro, a la oportunidad de reflexionar colectivamente sobre el lugar que México y América Latina ocupan —y deberían ocupar— en el cambiante sistema internacional, marcado por el ascenso de China, la guerra en Ucrania, las crisis migratorias, la emergencia climática y el resurgimiento de discursos autoritarios.

Este artículo se guía por la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera el Congreso Conjunto AMEI-ISA contribuyó a desafiar las jerarquías centro-periferia en la producción de conocimiento en RR. II., y cuáles son sus implicaciones para el posicionamiento de América Latina en la disciplina? Para abordar la pregunta, el análisis se apoya en un marco conceptual que articula tres ejes: la noción de comunidades epistémicas como espacios de producción y legitimación de conocimiento (Haas, 1992); la crítica a las dinámicas centro-periferia que han caracterizado la producción de conocimiento (Mignolo, 2002), particularmente en RR. II.; y las contribuciones del Sur como avenidas hacia la pluralidad epistémica (Acharya, 2014). Desde esta perspectiva, el congreso no es solo un evento académico, sino una práctica de construcción de conocimiento situada que puede contribuir a reconfigurar las relaciones de poder en el campo disciplinar.

Esta contribución analiza el Congreso Conjunto AMEI-ISA como un suceso de importancia para la comunidad internacional de internacionalistas, identificando sus antecedentes históricos, los actores involucrados en su gestación, sus características distintivas en términos de participación y programa académico, los desafíos logísticos superados y sus implicaciones para el posicionamiento de América Latina y México en RR. II. El análisis se basa en nuestra experiencia directa como co-program chairs, así como en los documentos preparatorios, el programa final que elaboramos, las listas de participantes y las evaluaciones informales recogidas durante y después del evento.

### **Antecedentes: 42 Años de Diálogo Académico Interamericano**

Para comprender la relevancia de Huatulco 2025, es necesario situarlo en una trayectoria de más de cuatro décadas de cooperación bilateral entre ambas organizaciones. El primer congreso conjunto AMEI-ISA, celebrado en 1983 en la Ciudad de México, ocurrió en un contexto de Guerra Fría tardía, de crisis de la deuda latinoamericana y de transiciones democráticas en la región. Aquel encuentro sentó las bases para un diálogo que, aunque intermitente, ha permitido el intercambio entre la academia mexicana y la estadounidense, en el contexto de lo que Hoffmann (1977) denominó la “ciencia social norteamericana”

como eje de la disciplina, y en un momento en que las narrativas disciplinares comenzaban a ser cuestionadas desde perspectivas no occidentales (Buzan & Little, 2001).

El segundo congreso, en Acapulco (1993), coincidió con la muy próxima entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (1994) y con un momento de optimismo sobre la integración hemisférica. El tercero, en Manzanillo (1997), y el cuarto, en Cancún (2008), reflejaron ya la creciente diversificación de la agenda internacional, con temas como el medio ambiente, la seguridad regional y el ascenso de nuevas potencias, además que se llevó a cabo a la par que crisis de varios países del sudeste asiático. Entre 2008 y 2025 transcurrieron 17 años sin encuentros conjuntos, un lapso durante el cual tanto la disciplina como el mundo cambiaron radicalmente: la crisis financiera de 2008, la Primavera Árabe, la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania, el deterioro de la democracia en varias partes del mundo y la emergencia climática como temas claves de la agenda global.

La gestación específica del congreso de Huatulco no puede entenderse sin la figura del Dr. Modesto Seara Vázquez (1931-2022). Jurista, internacionalista y visionario institucional, Seara fue fundador del sistema de universidades públicas de Oaxaca —que incluye a la UMAR— y creador en 1967 del entonces Instituto Mexicano de Estudios Internacionales, lo que hoy es la AMEI. Seara concibió la idea de albergar un congreso conjunto en Huatulco como una forma de descentralizar la vida académica nacional y de proyectar a Oaxaca como un polo de pensamiento internacionalista. Las conversaciones con el entonces director ejecutivo de ISA, Mark Boyer, en 2019, dieron forma a esa visión durante una visita de Boyer y Jennifer Fontanella (gerente de operaciones de ISA) al campus de Huatulco.

La pandemia de COVID-19 retrasó el proyecto, pero no lo anuló. 2020 y 2021 fueron años de incertidumbre, con llamadas y reprogramaciones. Tras el fallecimiento de Seara en diciembre de 2022, el proyecto pudo haber quedado en el olvido, como tantas otras iniciativas que dependen del impulso de una persona. Sin embargo, en 2023, Mark Boyer retomó el contacto con el entonces director del Instituto de Estudios Internacionales de la UMAR, el Dr. Alberto Lozano-Vázquez, con un mensaje claro: “Hagámoslo realidad”. Este impulso revitalizó la maquinaria organizativa. El Dr. Lozano contactó a la directiva de AMEI, entonces presidida por el Mtro. Pedro González Olvera y con la Dra. Adriana Sletza Ortega Ramírez ya como presidenta entrante. El apoyo fue inmediato e incondicional.

A esto se sumó el respaldo de las autoridades universitarias, encabezadas por la entonces Rectora de la UMAR, Mtra. María de los Ángeles Peralta Arias, así como de la Dra. María del Rosario Enríquez, entonces vicerrectora académica y hoy rectora de la universidad, quienes comprendieron la relevancia de albergar un evento de esta naturaleza para el prestigio y proyección internacional de la universidad.

También se sumó el respaldo del nuevo director general de ISA, el Dr. MJ Bosia, profesor de Relaciones Internacionales de St. Michael's College en Vermont (EE. UU.) y el presidente de ISA en 2025, el Dr. Siba Grovogui, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad de Cornell. Ambos apoyaron con entusiasmo el proyecto y Grovogui enfatizó la importancia de asistir en persona.

Fue en este contexto que nosotros, Carla Martínez Machain y Ricardo Villanueva, fuimos designados co-program chairs por parte de ISA y AMEI, respectivamente. Carla Martínez, originaria de la CDMX, desde su experiencia en el sistema académico estadounidense y con un profundo conocimiento de la maquinaria de ISA y de las redes de investigación en Estados Unidos; Ricardo Villanueva, desde su posición como académico de la casa y conocedor de las dinámicas locales y de la AMEI. Desde el principio, entendimos que nuestra labor no sería solo académica, sino también de construcción de puentes entre formas distintas de hacer y entender los congresos.

### **Características del Congreso: Radiografía de una Comunidad Epistémica**

El Congreso congregó a más de 400 participantes, de los cuales 292 fueron ponentes (en cualquiera de los roles: presentador(a), “chair” o “discussant”) y 146 asistentes sin ponencia. Esta relación entre ponentes y asistentes (aproximadamente 2:1), aunque tal vez atípica en ciertos países como EEUU y Reino Unido, es de destacar en México porque en el que la mayoría de los congresos los participantes suelen ser asistentes sin ponencia (típicamente estudiantes). En este congreso la mayoría de los registrados buscó no solo escuchar, sino también presentar su trabajo y recibir retroalimentación.

### ***Composición Geográfica e Institucional***

La distribución geográfica de los participantes presenta datos interesantes. México aportó 121 participantes, seguido por Estados Unidos con 82. Esta cercanía numérica refleja el éxito de la convocatoria local y el interés de la academia mexicana por participar en un evento de esta naturaleza, pero también podría interpretarse como un síntoma de las dificultades de movilidad para académicos estadounidenses en un contexto post-pandemia y con restricciones presupuestarias en varias universidades de ese país. De hecho, antes del Congreso, como “program chairs”, recibimos varias peticiones de cancelación por falta de financiamiento de universidades en el exterior, no solo de Estados Unidos.

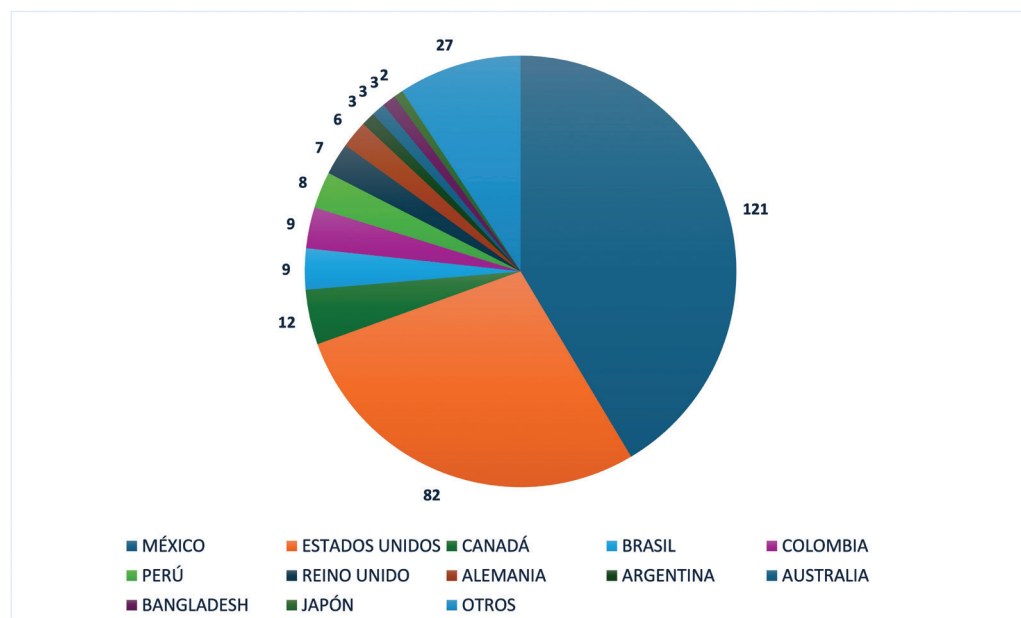
La presencia de Canadá (12 participantes), Brasil (9), Colombia (9) y Perú (8) consolidó el carácter regional del encuentro, superando el eje bilateral original y convirtiendo al Congreso en un espacio en buena medida americano. La participación del Reino Unido (7), Alemania (6), Australia (3) y Japón (2), aunque numéricamente modesta, indica la capacidad del congreso para actuar como un nodo de atracción global

y sugiere que el interés por América Latina como objeto de estudio y como interlocutora académica trasciende las fronteras del continente.

En términos institucionales, la UNAM encabezó la lista con 23 académicos participantes activos, seguida por la anfitriona UMAR con 18, la UAM con 12 y la Pontificia Universidad Católica del Perú con 8. Este dato es significativo: una universidad pública estatal no metropolitana, enclavada en la costa de Oaxaca y con una trayectoria relativamente corta (fundada en 1992), que, aunque fue la sede, logró posicionarse como la segunda institución con mayor representación, por encima de universidades privadas de élite y de otras instituciones públicas con mayor tradición. Esto sugiere cierta descentralización de la vida académica mexicana en RR. II., la vitalidad de los programas de RR. II. en Oaxaca y el compromiso de la comunidad de la UMAR con el evento.

**Figura 1.**

*Nacionalidades de asistentes*



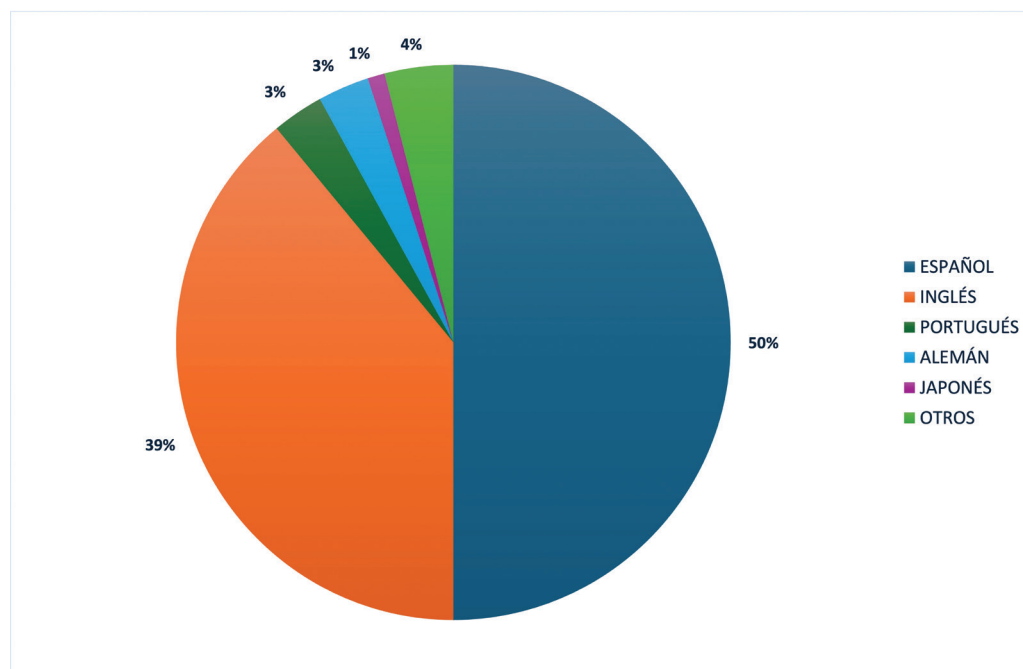
Fuente: Elaboración propia.

La diversidad geográfica del congreso no fue meramente cuantitativa. La presencia de académicos provenientes de países tan diversos como Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos, Japón, México, Perú, Reino Unido y otros, enriqueció las discusiones al exponer a los participantes a distintas tradiciones intelectuales, enfoques metodológicos y preguntas de investigación. Este carácter multicultural generó intercambios que trascendieron lo académico —conversaciones informales en los pasillos, comidas compartidas y la convivencia durante los eventos culturales— que contribuyeron a tejer

redes de colaboración más allá de las sesiones formales. La diversidad de orígenes permitió la construcción de una comunidad académica global más inclusiva y plural.

**Figura 2.**

*Idiomas del Congreso*



Fuente: Elaboración propia.

### *Estructura y Contenido del Programa Académico*

El programa académico, compuesto por 78 paneles y mesas redondas distribuidas en 19 espacios simultáneos durante tres días, se estructuró en torno al lema “Positioning Latin America and Mexico in International Relations”. La diversidad temática fue amplia y reflejó algunas de las principales corrientes de la disciplina contemporánea, ofreciendo una experiencia enriquecedora tanto para ponentes como para asistentes. A continuación, presentamos una muestra de los paneles que pudimos seguir, conscientes de que se trata de una selección muy parcial de la riqueza del programa.

*Política Exterior Latinoamericana y Relaciones Bilaterales:* Paneles como “The Foreign Policy of and Toward Latin American States”, con trabajos de Leslie Wehner (University of Bath), Rodrigo Fracalossi (University of Southampton), Sam Bell (University at Buffalo), entre otros, analizaron los determinantes domésticos e internacionales de la política exterior en la región. El panel “El papel de México en los procesos de integración en América Latina” reunió a especialistas para explorar temas como el potencial de la Alianza del

Pacífico para establecer una política común frente al cambio climático, las ambivalencias de las certificaciones ambientales —que pueden derivar en “greenwashing” en casos como Colombia y Guatemala—, la estrategia de Rusia en México y América Latina entre 2014 y 2024, y el impacto del T-MEC en el crecimiento económico y las emisiones de carbono en México. El panel abordó estos fenómenos desde el enfoque de la cooperación Sur-Sur y triangular, evaluando su potencial para fortalecer el papel de la región en el sistema internacional. La mesa redonda “Perú en el nuevo escenario internacional”, partió de la premisa de que la política exterior peruana ha sido insuficientemente estudiada, lo que genera un desconocimiento generalizado sobre los intereses y las líneas de acción de la diplomacia del país andino, subrayando la importancia de analizar a un país de América Latina cuyas dinámicas regionales y globales tienen implicancias de mayor alcance.

*Teoría e Historia Disciplinar:* Uno de los paneles interesantes fue “Los mitos de RRII / The Myths of IR”, con la participación de Brian C. Schmidt (Carleton University), David J. Sarquis (UMAR), David Jorge (El Colegio de México) y Alberto Lozano-Vázquez (UMAR). Schmidt, uno de los más reconocidos historiadores revisionistas de la disciplina, presentó una versión de su trabajo sobre el mito del primer gran debate y el idealismo liberal, mientras que Sarquis cuestionó el mito de la anarquía, Jorge revisó los mitos en torno al fracaso de la Sociedad de Naciones y Lozano problematizó el mito epistemológico de 1919. Ver a Schmidt dialogar con académicos mexicanos en un auditorio fue una imagen fuerte de horizontalidad intelectual que se vivió en el Congreso. Este panel, además, fue la semilla de un libro colectivo que buscará ser publicado en 2026, demostrando la capacidad del congreso para generar productos académicos.

*Enfoques Críticos y Epistemologías del Sur:* Uno de los aspectos más innovadores del programa fue la inclusión de paneles que cuestionan los supuestos eurocéntricos de la disciplina. “Feminist Security Studies in Abya Yala” reunió a investigadoras para discutir las contribuciones del feminismo latinoamericano a los estudios de seguridad. “The New Politics of Gender and Feminism” exploró las desigualdades de género en ámbitos como el acceso digital, la educación, el derecho penal, los derechos reproductivos y las políticas exteriores en América Latina. Con una mirada multidisciplinaria, las ponencias evidenciaron los desafíos estructurales que persisten dentro de los marcos neoliberales y las agendas feministas contemporáneas, revelando cómo las estructuras sociopolíticas tanto reproducen como resisten las precariedades basadas en género. Asimismo, el panel “The Future of Theory in International Relations: Critical Perspectives from Mexico” ofreció una reflexión crítica de la teoría en RR. II. Se plantearon perspectivas críticas que cuestionan los fundamentos teóricos, metodológicos y epistemológicos dominantes, al tiempo que se debatió la pertinencia de aportaciones desde México. El panel fue moderado por César Villanueva y contó con la destacada participación de Eduardo Tzili Apango, Jaqueline Briceño Montes y Salimah Monica Cossens.

*Medio Ambiente y Cambio Climático:* La crisis climática ocupó un lugar central en el programa. Paneles como “The Effects of Climate Change on Populations” y “Green energy transition in Latin America” abordaron desde distintas perspectivas los desafíos ambientales que enfrenta la región. Más allá de las mesas, destacó la presentación del libro *Economía política de las energías renovables en América Latina* (2024), de Lourdes Alonso-Serna, que analiza las contradicciones de la transición energética en contextos de extractivismo. Por otro lado, el panel “Política Global Ambiental” ofreció un enfoque complementario al examinar las dimensiones jurídicas e institucionales de la gobernanza ambiental, con ponencias que analizaron el marco de la Convención CITES y su influencia en el comercio internacional, el derecho como herramienta de protección ambiental, la evolución del medio ambiente como derecho humano, la urgencia de transitar hacia modelos de desarrollo sostenibles, y la contaminación marina por buques petroleros y las limitaciones institucionales para enfrentarla. En conjunto, estas sesiones evidenciaron la necesidad de abordar la crisis ambiental desde una perspectiva interdisciplinaria.

*Migración, Latinoamérica y Movilidad Humana:* La complejidad de los flujos migratorios contemporáneos fue abordada en el panel “Crossing Borders: Challenges and Responses to African, Turkish and Latin American Migration”, que examinó las intersecciones entre migración, salud e identidad en contextos de movilidad. Las ponencias analizaron desde la travesía de migrantes turcos a través de México hacia Estados Unidos, la precariedad de los menores no acompañados bajo políticas fronterizas militarizadas, y la fragilidad de la protección temporal para poblaciones desplazadas en Turquía y Colombia, hasta el impacto de enfermedades crónicas —como la diabetes en Guatemala rural— en el despojo de tierras y la migración forzada.

*Geopolítica y América Latina:* La reconfiguración del orden global y sus implicaciones para la región fueron objeto de análisis en varios paneles. El panel “América Latina ante el ascenso de China” abordó el posicionamiento de la región en medio de la competencia estratégica entre China y Estados Unidos, con especial énfasis en el ámbito tecnológico y geopolítico. A través de estudios de caso sobre Brasil, Centroamérica y las percepciones en torno a Taiwán, los ponentes analizaron las dinámicas del poder geodigital chino, las posibilidades de cooperación regional y los desafíos regulatorios que emergen frente a la creciente presencia de empresas y capitales chinos en sectores estratégicos. Por su parte, la mesa redonda “Geopolitics of Migration: Global Interests and Challenges” profundizó en la creciente centralidad de la migración en las agendas internacionales, analizando cómo los Estados utilizan el fenómeno como herramienta diplomática para proyectar poder y control territorial, a menudo en tensión con los derechos humanos. En conjunto, ambas sesiones evidenciaron cómo actores extra-hemisféricos —ya sea a través de la inversión, la tecnología o la diplomacia migratoria— están reconfigurando el espacio geopolítico

latinoamericano, obligando a los países de la región a navegar entre la competencia de grandes potencias y sus propias agendas de desarrollo y estabilidad.

### *Actividades Formativas y de Desarrollo Profesional*

Conscientes de las asimetrías estructurales que enfrentan los académicos latinoamericanos para acceder a redes globales, impulsamos actividades específicas de formación y mentoría. El “Demystifying the Peer Review Process: A Bilingual Cafe for Latin American and Early Career Scholars” ofreció un espacio informal de diálogo en pequeñas mesas redondas donde los asistentes pudieron interactuar directamente con editores de revistas académicas angloparlantes de alto impacto, rotando entre mesas para conocer distintas perspectivas sobre el proceso de revisión por pares. En una línea complementaria, la mesa redonda “Encuentro de Autores y Editores de Revistas Indexadas y con Alto Factor de Impacto de las Relaciones Internacionales: Recomendaciones para poder publicar desde los Sures Globales” reunió a editores importantes con el objetivo específico de ofrecer recomendaciones precisas —qué hacer y qué evitar— para que los artículos enviados desde el Sur Global tengan mayores probabilidades de obtener dictámenes positivos. Finalmente, el “ISA Journal ‘Meet the Editors’ Roundtable” proporcionó una oportunidad adicional para que académicos latinoamericanos y jóvenes investigadores conocieran la misión y el tipo de trabajo que publican las principales revistas de ISA, con consejos prácticos para la presentación de manuscritos y un espacio abierto de preguntas y discusión. En conjunto, estos espacios resultaron especialmente relevantes en un contexto donde los sistemas de evaluación académica en América Latina presionan cada vez más por publicaciones en revistas indexadas, sin que existan mecanismos sistemáticos de formación en este ámbito. La alta asistencia y la calidad de las preguntas formuladas evidenciaron tanto el interés como la necesidad de este tipo de instancias formativas.

### *La Conferencia Magistral*

La elección de la conferencista magistral fue una de nuestras decisiones simbólicas importantes. Tras varias deliberaciones y con la consejería de la Dra. Adriana Ortega, optamos por la Dra. Andrea Oelsner (Universidad de San Andrés, Argentina). Su trayectoria encarnaba el espíritu del congreso: una académica latinoamericana formada en la London School of Economics, que enseñó durante 15 años en la Universidad de Aberdeen (Escocia) y que decidió regresar a su país para contribuir al desarrollo de la disciplina desde Argentina. Su conferencia magistral, “Peace and Conflict in an Illiberal World: Position of and Opportunities for Latin America”, partió de una premisa fundamental: la crisis del orden liberal no es un fenómeno reciente, sino que tiene raíces profundas que es necesario comprender para analizar sus consecuencias en la política internacional, particularmente en materia de conflicto y seguridad. A partir de este diagnóstico, Oelsner evaluó el estado

de la violencia en América Latina y argumentó que la región posee un espacio y una oportunidad para contribuir significativamente a la paz y la seguridad internacionales. Para ello, recuperó la larga tradición latinoamericana de resolución pacífica de controversias y destacó la diversidad de constructores de paz y juristas internacionales que han emergido de la región, proponiendo que estas bases pueden servir como plataforma para una inserción internacional más protagónica en el actual contexto global.

## Logística y Operación

Un análisis riguroso de un congreso de esta naturaleza no puede omitir su dimensión material. La transformación de un campus universitario, diseñado para la vida cotidiana de estudiantes y profesores, en un centro de convenciones internacional por tres días implica desafíos logísticos. Esta sección detalla algunos de los retos y su resolución.

### *Adecuación de espacios*

El primer desafío fue mapear y adecuar los poco más de 20 espacios que albergarían las actividades del congreso.

Los espacios utilizados incluyeron:

- *Instituto de Estudios Internacionales Isidro Fabela*: Con sus salas de juntas (28 personas), sala de lectura (60) y acervo (30), albergó paneles más pequeños e íntimos, incluyendo la exposición de editoriales académicas en su planta baja.
- *Aulas regulares*: Se habilitaron 15 aulas con capacidades entre 35 y 85 personas. El Aula 22 fue destinada exclusivamente al “Editors’ Café”, mientras que el Aula 29 (85 personas) y el Aula 36 (85 personas) fueron de las más utilizadas.
- *Auditorio*: Con capacidad para 220 personas, albergó paneles de alta convocatoria y algunas mesas redondas.
- *Salón de Usos Múltiples*: Con capacidad para 480 personas, fue la sede de la inauguración, la conferencia magistral, la clausura y los eventos culturales.
- *Biblioteca*: Sus salas de lectura y absoluto silencio (50 personas cada una) ofrecieron espacios tranquilos y con aire acondicionado para paneles.
- *Sala de Conferencias Matemáticas*: Con capacidad para 60 personas, fue utilizada intensamente durante los tres días.

Otro reto fue la división provisional del Acervo Fabela (planta alta), un espacio que necesitaba una compartimentación para crear un ambiente más íntimo y acústicamente adecuado para los paneles. Con la ayuda del personal de mantenimiento, se instalaron mamparas y cortinas que transformaron por completo la sala, creando un espacio funcional y estéticamente agradable.

### *Gestión de Voluntarios y Servicios*

El éxito operativo recayó en gran medida en el ejército de voluntarios: alrededor de 70 estudiantes de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la UMAR, hábilmente coordinados por la Mtra. Lucero Ruiz Guzmán. Semanas antes del evento, la Mtra. Ruiz realizó reuniones de capacitación, asignó roles específicos (apoyo en aulas, transportación, registro, información, logística de eventos culturales) y creó un grupo de mensajería instantánea que fue vital para la comunicación durante los tres días.

Los voluntarios fueron los rostros amables que guiaron a los participantes, resolvieron problemas técnicos en las aulas (muchos llevaron sus propias laptops para asegurar la operación de proyectores), gestionaron el registro y participaron en los eventos culturales. Ver a estudiantes guiando a reconocidos profesores internacionales con soltura fue una lección de compromiso institucional y una muestra del capital humano que forma la UMAR.

El staff de ISA, que incluía a Adelina Mkami, Jennifer Fontanella, Nichole Page y Lauren Pérez Bonilla, también fue fundamental para el éxito del Congreso. Las últimas tres estuvieron presentes los días del congreso. Las tres se instalaron en la mesa de registro y apoyaron a los voluntarios y a los “co-program chairs”, aclarando dudas y ajustando el programa cuando fue necesario.

### *Transporte y Movilidad*

La ubicación del campus de UMAR, a varios kilómetros de la zona hotelera de Huatulco, hizo indispensable un plan de transporte detallado. Se coordinaron:

- *Una van para el staff de ISA* con traslados desde y hacia su lugar de hospedaje, incluyendo recogida en el aeropuerto y traslados diarios durante el congreso.
- *Una van para el staff de AMEI* con traslados desde y hacia su lugar de hospedaje.
- *Un autobús “shuttle” para participantes en general*, con salidas diarias desde UMAR al centro de la ciudad a las 12:25 pm y regreso a las 2:00 pm, más salidas al final de cada jornada (7:00 pm el miércoles y viernes, 7:30 pm el jueves).

La coordinación de vuelos fue otro desafío logístico. Se elaboró una matriz detallada con los vuelos de llegada y salida de los participantes clave, incluyendo a la conferencista magistral y al presidente de ISA. Hubo momentos de tensión cuando, a pocos días del congreso, aún no se confirmaba el vuelo del presidente de ISA, lo que complicaba la asignación del transporte y la planificación del presidium. Finalmente se resolvió, pero fue un recordatorio de que en la organización de eventos internacionales, la flexibilidad es tan importante como la planificación. Cabe destacar y agradecer el valioso apoyo de Irma Guadalupe González, jefa de Relaciones Públicas de la UMAR, quien coordinó de manera comprometida la logística de transporte, incluso en días inhábiles y fuera de su horario laboral.

### *Registro, Equipamiento y Servicios Generales*

El registro de participantes se ubicó en un pasillo frente a Rectoría, bajo una carpa permanente que se rentó para proteger del sol y la posible lluvia. Se instalaron tres mesas con manteles institucionales, sillas para el personal de registro, postes guía con cintas separadoras para organizar filas, y carteles señalizando las diferentes categorías de asistentes. Se dispusieron extensiones eléctricas y multicontactos para conectar las laptops de registro, y se brindó acceso a wifi en el área.

La gestión de alimentos y bebidas —coordinada eficientemente por el Mtro. Pedro González Olvera por parte de la UMAR y el Mtro. Isaac Flores por la AMEI— incluyó la instalación de dispensadores de agua en puntos estratégicos (junto a la mesa de registro, en la entrada del Salón de Usos Múltiples, en el área de expositores) y la organización de los “coffee breaks” y recepciones. Especial mención merece la recepción del jueves posterior a la conferencia magistral, que se instaló en una carpa especial fuera del auditorio y permitió una convivencia sana entre los participantes.

### *Eventos Culturales: Integración y Pertinencia Local*

Un aspecto que distinguió a este congreso fue la apuesta por la integración cultural. Las tardes del miércoles y viernes se llenaron de color y ritmo con presentaciones de danzas folclóricas de Oaxaca.

El miércoles 4 de junio, después de las sesiones de la tarde, se presentaron:

- “Calenda” a cargo de tres grupos de danza, con sones de Tlahuitoltepec.
- “Danza del Istmo de Tehuantepec” por el grupo “Folclor y Cultura de Huatulco”.
- “El Palomo Miahuateco” por el grupo de danza de Miahuatlán de Porfirio Díaz.
- “Sones y chilenas de Pochutla” por el Club de Danza de la UMAR.

El viernes 6 de junio, después de la clausura, se presentaron:

- “Sones y chilenas de Pinotepa” por el grupo “Folclor y Cultura de Huatulco”.
- “Jarabe Mixteco” por el grupo de danza de Miahuatlán.
- “Sones y chilenas de Putla” por el grupo “Folclor y Cultura de Huatulco”.

Un especial reconocimiento se debe realizar a las alumnas de Relaciones Internacionales de la UMAR Maori Zea y Alicia Pérez, quienes no solo participaron en los bailes, sino que contribuyeron a la organización de los eventos culturales. El éxito de estos eventos también fue posible gracias a las valiosas contribuciones de Irma González, jefa de Relaciones Públicas, y Ana Isabel Ramírez, jefa de Gestión Académica.

Estas presentaciones más que actos de entretenimiento, fueron una declaración de principios: estábamos en Oaxaca, y la riqueza cultural de la región era parte inherente de la experiencia académica. Ver a académicos internacionales disfrutar, convivir y en varios casos bailar con las y los bailarines, con comida mexicana de por medio en las recepciones, fue quizás el mejor indicador del éxito del evento en la construcción de comunidad y de un ambiente hospitalario.

Así, estas actividades, lejos de ser meros complementos del programa académico, fueron componentes centrales de la experiencia del congreso. La calidez del recibimiento, el entorno natural y cultural de Huatulco, así como la participación entusiasta de estudiantes y voluntarios, generaron un ambiente de integración que trascendió lo académico y favoreció la construcción de una comunidad de internacionalistas más cohesionada. La dimensión cultural del congreso no fue un adorno, sino un factor que contribuyó significativamente al éxito del encuentro.

### **Implicaciones para los asuntos internacionales y RR. II.**

El Congreso Conjunto AMEI-ISA no fue un fin en sí mismo, sino un medio para incidir en la posición que ocupan América Latina y México en la praxis de los asuntos internacionales y en la disciplina de RR. II. Identificamos al menos cinco implicaciones.

#### ***La Visibilización de la Producción Académica Latinoamericana***

Durante décadas, la disciplina de RR. II. ha operado bajo un esquema centro-periferia en el que las teorías producidas en el Norte Global se aplican a las realidades del Sur, pero rara vez se reconoce la teorización proveniente de la región. Este fenómeno ha sido ampliamente documentado por autores como Tickner y Wæver (2009), Acharya (2014) y Villanueva y González (2023), quienes han analizado la marginalidad del pensamiento internacional producido fuera del mundo angloparlante.

El Congreso en Huatulco contribuyó a desafiar esta asimetría en varias formas. Primero, en paneles como “Los mitos de RR. II.” se demostró que existe una masa crítica de académicos latinoamericanos que no solo consumen teoría, sino que la producen, la cuestionan y la reinventan desde epistemologías propias. La presencia de Brian Schmidt — un autor ampliamente reconocido en la disciplina — debatiendo en igualdad de condiciones con académicos mexicanos sobre la anarquía o el mito de 1919 es una representación ilustrativa de horizontalidad intelectual vivida en el congreso que contrarresta la narrativa tradicional que caracteriza a la periferia como mera receptora.

Segundo, la proliferación de paneles en español (aproximadamente el 40% del programa) y el énfasis en temas latinoamericanos contribuyeron a normalizar la idea de que se puede hacer teoría desde y sobre América Latina. Finalmente, la conferencia

magistral de Andrea Oelsner mostró que la práctica diplomática latinoamericana —con su énfasis en la mediación, la amistad y el derecho internacional— ha generado conceptos que podrían enriquecer la teoría “mainstream” y es una contribución significativa al debate sobre la pluralidad disciplinar.

### *La Construcción de Redes de Colaboración Sur-Norte y Sur-Sur*

El congreso facilitó el encuentro entre académicos de México, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Perú, Colombia, Argentina, entre otros. Estas redes no son meramente sociales; son mecanismos para futuras investigaciones conjuntas, publicaciones colaborativas, movilidad académica y proyectos de investigación interinstitucionales.

El congreso representó un espacio de articulación institucional entre dos comunidades académicas con trayectorias y tradiciones intelectuales distintas: la AMEI, primordialmente Latinoamérica, e ISA con dominio estadounidense. La convergencia entre ambas asociaciones trascendió la mera organización de un evento; constituyó un ejercicio de diplomacia científica que permitió el diálogo entre distintas comunidades epistémicas, agendas de investigación y experiencias profesionales. En este sentido, el congreso fue un laboratorio de cooperación académica internacional que evidencia la posibilidad de construir puentes entre tradiciones intelectuales diversas.

Las mesas redondas con editores de revistas ISA abrieron canales de comunicación que pudieran traducirse en una mayor presencia de autores latinoamericanos en revistas de alto impacto. Durante las sesiones, varios académicos latinoamericanos recibieron retroalimentación directa sobre sus manuscritos y establecieron contactos que podrían resultar en futuras publicaciones. Este tipo de interacciones, aunque intangibles, son cruciales para que las voces de la región lleguen a audiencias globales.

Asimismo, el encuentro entre académicos de distintos países de la región fortaleció la colaboración Sur-Sur. Por ejemplo, la Universidad Nacional de Costa Rica y la AMEI lograron estrechar su relación que a la fecha produjo al menos un evento conjunto en Costa Rica. Estos lazos son fundamentales para construir una comunidad académica regional más sólida.

### *La Formación de Nuevas Generaciones de Internacionalistas*

La participación de estudiantes de posgrado no solo como asistentes, sino como voluntarios y ponentes en paneles de “Early Career Scholars”, tiene implicaciones para la disciplina en México y América Latina. Estos jóvenes académicos vivieron una experiencia de inmersión en una comunidad que puede moldear sus trayectorias profesionales.

Para muchos, fue su primer congreso internacional; para otros, la primera oportunidad

de presentar su trabajo en un entorno bilingüe y multicultural, de recibir retroalimentación de académicos consolidados y de establecer contactos internacionales. El panel “Early Career Scholar Relaciones Internacionales: Medio Ambiente I”, por ejemplo, reunió a siete estudiantes de la UMAR que presentaron sus investigaciones sobre temas como la contaminación marina, el cambio climático y el derecho ambiental, con la presencia de “discussants” experimentados que les ofrecieron comentarios detallados y constructivos.

La experiencia como voluntarios fue igualmente formativa. Los más de 70 estudiantes que participaron en la organización adquirieron habilidades de gestión de eventos, comunicación intercultural, resolución de problemas y trabajo en equipo que complementan su formación académica.

### *La Descentralización de la Vida Académica Mexicana*

Que una universidad pública estatal en la costa de Oaxaca haya sido sede de un congreso de esta magnitud envía una señal importante: la excelencia académica no es patrimonio exclusivo de las metrópolis (como la Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara y Puebla) ni de las universidades privadas de élite. La UMAR demostró que es posible organizar un evento de clase mundial con profesionalismo y calidez, abriendo la puerta a que futuras ediciones exploren nuevas sedes más allá de las tradicionales. Este hecho es relevante en un país donde la centralización académica ha sido considerable. El congreso de Huatulco contribuyó a brindar oportunidades de colaboración para instituciones fuera de las metrópolis del país.

### *La Afirmación de una Agenda de Investigación Regional*

Finalmente, el congreso contribuyó a afirmar una agenda de investigación centrada en problemas y preguntas relevantes para América Latina, que dialoga con debates globales pero que no se subordina a ellos. Algunos de los temas del programa —el extractivismo y la transición energética, la migración y la movilidad humana, los feminismos y las epistemologías del Sur, la presencia china en la región, la seguridad ciudadana y la violencia criminal— reflejan las preocupaciones centrales de las sociedades latinoamericanas contemporáneas. Abordar estos problemas desde América Latina no es provincianismo, sino una contribución necesaria a su comprensión global. Es parte de lo que Acharya (2014) ha denominado la “RR. II. Global” y lo que otros autores han planteado como una necesaria “descolonización” de la disciplina (Grovgui, 2006; Sabaratnam, 2011), en la que las experiencias y preguntas de la periferia son fuentes de producción teórica.

### **Reflexiones Finales: El Futuro del Diálogo Interamericano**

Desde una perspectiva disciplinar, este Congreso en Huatulco ofrece una evidencia empírica de que la producción de conocimiento en RR. II. no se agota en los centros hegemónicos

del Norte. La experiencia aquí documentada sugiere que los congresos académicos, lejos de ser meros intercambios de resultados de investigación, constituyen prácticas de producción de conocimiento que pueden desafiar las jerarquías epistémicas establecidas. La visibilización de las contribuciones latinoamericanas, la construcción de redes Sur-Sur y la descentralización de la vida académica mexicana no son solo logros organizativos, sino indicadores de cambios en las dinámicas de producción de conocimiento en RR. II. Este congreso evidencia la necesidad de reconocer la multiplicidad de perspectivas surgidas desde contextos periféricos, contribuyendo así a una disciplina más plural y menos dependiente de las narrativas dominantes. En este sentido, las cinco implicaciones identificadas son manifestaciones concretas de cómo un congreso académico puede ayudar a desafiar las jerarquías centro-periferia y abrir espacios de pluralidad epistémica.

Concretamente, respondiendo a la pregunta que guía este artículo, el congreso ISA/AMEI contribuyó a desafiar las jerarquías centro-periferia al visibilizar la producción académica latinoamericana, horizontalizar el diálogo con figuras canónicas de la disciplina y afirmar una agenda de investigación regional que dialoga con debates globales. Sus implicaciones para el posicionamiento de América Latina incluyen la construcción de redes Sur-Sur y Sur-Norte, la formación de nuevas generaciones de internacionalistas y la descentralización de la academia internacionalista en México.

El Congreso fue mucho más que la suma de sus paneles y actividades. Fue la reactivación de una tradición de más de cuatro décadas y, al mismo tiempo, su actualización para el siglo XXI. Al hacer un balance como co-program chairs, identificamos varios logros y desafíos a futuro.

### *Logros*

1. *Visibilización de contribuciones académicas latinoamericanas:* El congreso colocó en el centro del debate las contribuciones teóricas, históricas y prácticas de América Latina, demostrando que la región tiene mucho que decir no solo como objeto de estudio, sino como productora de conocimiento.
2. *Construcción de redes de colaboración:* Se tendieron puentes entre la academia mexicana y la red global de ISA, y se fortaleció la colaboración Sur-Sur.
3. *Formación de nuevas generaciones:* La participación considerable de estudiantes, como voluntarios y como ponentes, sembró una semilla fundamental para la formación de una comunidad académica más consciente de su papel en el mundo.
4. *Descentralización académica:* El éxito de UMAR como sede demostró que las universidades públicas estatales pueden liderar eventos de clase mundial, contribuyendo a romper la centralización universitaria en México.

5. *Afirmación de una agenda regional*: El congreso contribuyó a consolidar una agenda de investigación centrada en problemas relevantes para América Latina, que dialoga con debates globales desde una perspectiva situada.

### *Desafíos*

1. *Periodicidad de los encuentros*: El éxito de Huatulco 2025 plantea la pregunta de si debemos esperar casi dos décadas (el anterior Congreso ISA-AMEI, en Cancún, se realizó en 2008) para el próximo congreso conjunto. La institucionalización de estos encuentros con una periodicidad más frecuente podría consolidar los avances logrados y fortalecer redes de colaboración.
2. *Accesibilidad e inclusión*: Es necesario reflexionar sobre cómo hacer estos eventos más accesibles para académicos de universidades con recursos limitados, para estudiantes de posgrado y para colegas de países con menores capacidades institucionales. Los viáticos de viaje, las exenciones de cuotas y el apoyo institucional son cruciales en este sentido.
3. *Equilibrio lingüístico*: Aunque el congreso fue oficialmente bilingüe, persisten asimetrías entre quienes pueden presentar en inglés y quienes lo hacen en español. Es necesario seguir trabajando en mecanismos, de traducción, que faciliten la participación en ambas lenguas sin que ello suponga una desventaja.
4. *Seguimiento a las redes creadas*: El verdadero éxito del congreso se medirá por lo que ocurra después: los proyectos de investigación conjuntos, las publicaciones colaborativas, la movilidad académica y las redes de colaboración. Es necesario fortalecer las redes que surgieron durante el evento.
5. *Reflexión epistemológica*: Más allá de la inclusión de voces periféricas, el congreso plantea la necesidad de cuestionar los criterios mismos de validación del conocimiento en RR. II. ¿Qué cuenta como conocimiento válido o aceptable? El congreso abre la puerta a este tipo de preguntas, pero requiere un seguimiento crítico que cuestione los fundamentos de la disciplina, para que la pluralidad no sea solo un gesto de inclusión, sino una transformación efectiva de los modos de producir.

En lo personal, haber sido co-program chairs de este congreso ha sido una experiencia transformadora. Para Ricardo Villanueva fue la culminación de meses intensos de trabajo en su propia universidad, el orgullo de ver su campus y su región como anfitriones de un evento global, y la confirmación de que el esfuerzo colectivo puede superar cualquier obstáculo logístico. Ver a sus colegas y estudiantes de UMAR comprometidos, entusiastas y profesionales fue una fuente de satisfacción inmensa y una prueba de que la universidad pública mexicana está viva y es capaz de grandes cosas.

Para Carla Martínez representó una oportunidad única de arduo trabajo conjunto y

de reconectar con sus raíces académicas mexicanas desde su posición en Estados Unidos, y de comprobar de primera mano la vitalidad y el rigor de la investigación que se hace en México. Participar en la construcción de un puente entre las dos comunidades académicas que han marcado su trayectoria fue una experiencia profundamente significativa, que refuerza su compromiso con seguir tendiendo lazos y facilitando el diálogo.

Coincidimos en que, más allá de los títulos, las afiliaciones institucionales y los indicadores de productividad, estos encuentros son espacios de construcción de comunidades epistémicas donde lo personal y lo profesional se entrelazan, y lo que hizo grande a este congreso fue la calidez de sus participantes: los voluntarios que se esforzaban para instalar las salas y registrar a los participantes desde horas tempranas hasta tardías, los ponentes que viajaron en algunos casos miles de kilómetros para compartir su trabajo, los mentores que dedicaron su tiempo para el crecimiento jóvenes académicos, los bailarines que compartieron su arte, el personal de apoyo que resolvió cada imprevisto con los recursos que se tenían.

El legado de Modesto Seara Vázquez no es solo de edificios y construcción de instituciones, sino de visión. Este congreso demostró que, con esfuerzo conjunto y una idea clara, es posible continuar posicionando a México y a América Latina en el centro de RR. II.

El telón ha caído en Huatulco, pero la obra colectiva de repensar la disciplina desde el Sur Global apenas continúa. Que los próximos congresos —en México, en América Latina, en cualquier lugar del Sur Global— recojan este legado y lo lleven aún más lejos. ❧

## Referencias

- Acharya, A. (2014). Global International Relations (IR) and regional worlds: A new agenda for international studies. *International Studies Quarterly*, 58(4), 647-659.
- Buzan, B., & Little, R. (2001). Why International Relations has failed as an intellectual project and what to do about it. *Millennium: Journal of International Studies*, 30(1), 19-39.
- Grovogui, S. N. (2006). *Beyond eurocentrism and anarchy: Memories of international order and institutions*. Palgrave Macmillan.
- Haas, P. M. (1992). Introduction: Epistemic communities and international policy coordination. *International Organization*, 46(1), 1-35.
- Hoffmann, S. (1977). An American social science: International relations. *Daedalus*, 106(3), 41-60.
- Mignolo, W. D. (2002). The geopolitics of knowledge and the colonial difference. *The South Atlantic Quarterly*, 101(1), 57-96.
- Sabaratnam, M. (2011). IR in dialogue... but can we change the subjects? A typology of decolonising strategies for the study of world politics. *Millennium: Journal of International Studies*, 39(3), 781-803.

- Tickner, A. B., & Wæver, O. (Eds.). (2009). *International relations scholarship around the world*. Routledge.
- Villanueva Lira, J. R., & González Olvera, P. (Eds.). (2023). *Historia del pensamiento internacional iberoamericano*. Universidad del Mar.

